

Fray Bernardino de Sahagún

Veinte himnos sacros de los nahuas

Ángel María Garibay Kintana
(versión, introducción, notas de comentario
y apéndices)

Miguel León-Portilla (prólogo)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1995

280 p.

(Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 2)

ISBN 968-36-4321-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de agosto de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/veinte_himnos/sacros.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

AMIMITL ICUIC

- | | |
|---|--|
| <p><i>Cotivana cotivana cali totochmanca
 timanico oquixoa
 nimanico tlacochcalico
 ma tonica ma tonicatico.</i></p> <p>5.—<i>Zana zana ayo veca nivia
 zana zana ayo veca nivia.
 Ye nicuiliva Aya nivaya nivaya nivaya a icanaub
 nivaya nivaya nivaya a icanaub.
 Tla ixtotoca ye canauhtzin in</i></p> <p>10.—<i>ila ixtotoca ye canauhtzin in
 ye canauhtzin in.
 Aviya Itzipan a momavilia
 Aviya Itzipan a momavilia
 Aveya Itzipan a nomavilia.</i></p> | <p><i>Huiya ayya
 Ovaya yya
 yya yya yevayya</i></p> |
|---|--|

NOTA MARGINAL AL POEMA DECIMO

—*In amimitl icuic yuh mitoa in vel ichichimecacuic
 amo vel caquiziti in tlein quitos in tonavatlatol ipan*

CANTO DE AMIMITL

(VERSIÓN)

..... ¿casa de conejos:
Tú vienes a estar en la entrada,
yo vengo a estar en la armería.
Párate allí, ven a pararte allí
5.—Sólo, sólo lejos soy enviado,
sólo, sólo lejos soy enviado.
Yo soy tomado; soy enviado, soy enviado a sus patos.
soy enviado, soy enviado a sus patos,
soy enviado, soy enviado a sus patos.
Favor de seguir la pista: es su patito,
favor de seguir la pista: es su patito,
es su patito.
Ah, con la obsidiana me doy gusto.
con la obsidiana me doy gusto,
con la obsidiana me doy gusto.

NOTA DEL MARGEN AL CANTO DECIMO

Versión:

— “El Canto de Amimitl es un verdadero canto chichimeca: no se puede entender qué dice en nuestra lengua náhuatl.”

COMENTARIO AL CANTO DECIMO

Es curioso que Brinton haya intentado una versión de este poema y Seler se admire de ello. No advierte Seler que el anotador es un muchacho petulante que nada sabe, o un perezoso que no quiere trabajar, o acaso, como final hipótesis, un taimado que trata de encubrir. Lo cierto es que el poema está en lengua náhuatl, aunque en algunos casos difícil por arcaica. Las oscuridades no son de la lengua, sino de los simbólicos reflejos de temas que ignoramos.

Los dos númenes *Amimitl* y *Atlabua* son, al parecer, de la región de los lagos meridionales del Valle de México. Poco conocidos en otra zona. Abajo doy la descripción que de ellos hacen los informantes de Sahagún. Ms. del Palacio, f. 36 R y V:

“Amimitl y Atlahua eran dioses de los de Cuitláhuac y de los habitantes de las chinampas. Era propio de éstos, ellos los hacían: cuando alguien echa sangre por la boca, echa suciedad, tose afanado, tose mucho, tiene tos seca, se parece de tos, anda tosiendo siempre, tiene una tos pertinaz. Y no se sabe en qué forma se les hacía su fiesta, no se sabe bien: los que lo saben son los habitantes de la región de las chinampas.

Sus insignias: labios rojos, labios colorados y su cerco negro en torno de los ojos, su cara con estrellitas, su escudete sobre la frente. Están rayados de azul claro, tienen su insignia humeral de papel, su pañete de papel, sus sandalias blancas, su escudo rayado de rojo como sangre, con su fleco de pluma, su bastón es el *timeitl*.” Este es un bastón de dos haces al cabo. Compárese esta descripción con la que se da en la de los atavíos de los dioses, en el Primer Volumen de estas publicaciones, preparado por el Dr. León Portilla, Méx. 1958, pp. 124 s. y 139 s. 141 s.

La versión es totalmente oscura, pero no imposible. Razonaré su tenor.

1. *Cotivana cotivana* En absoluto no sé que es.

totochmanca tiene su explicación en el anterior *cali* por el normal *calli*. —“casa de conejos, estancia de conejos”. Acaso hay una alusión a la vida, que tiene por representante el conejo.

2 y 3. *timanico*. . . “tú vienes a establecerte en la entrada, yo vengo a establecerme en el arsenal”. Es sumamente oscuro lo que en estas dos líneas se dice. Acaso el poeta habla con el numen y le dice que, en tanto el dios se establece en la puerta, el poeta se adueña del arsenal de armas.

Es posible que haya una alusión a los puntos cardinales. *Quixooan* “el salidero”, marca la región occidental. *Tlacochoalico* por *Tlacochoalco*, es la región del norte. Es como si dijera el poeta: “Tú por el occidente, yo por el norte.” Pero el sentido general queda tan oscuro como antes.

4. *Ma zan tonica*. . . Es una exhortación que acaba el pensamiento de lo arriba dicho: “Tú allí párate, tú allí ven a pararte.” No tengo ningún dato para dar mayor claridad.

7 ss. Probablemente es la flecha la que se supone que habla. Es tomada por el dios y es lanzada a los ánades que circuyen la laguna y serán grata pitanza a los paladares.

9 ss. Es ahora un modo de conjuro del poeta al cazador de aves acuáticas. Encarece que sigan la pista del ave. Es un patito, que debe ser ofrenda al dios y comida para sus veneradores.

13 ss. Parece que ahora habla el devoto. Con la punta de obsidiana se da gusto, pues con ella caza. *Momaulia* es raro. Supone doble indicio del reflexivo. “*Yo me doy gusto en.*” Lo que es término de su gusto es la flecha de obsidiana que mata las aves acuáticas, encomendadas a Amimitl.

Suma conjetura es dar el hilo del poema; parece ser:

Tú, dios de la pesca lacustre, estás a la entrada. Yo a la parte norte. Espérame allí, yo te espero aquí. Cada uno ha de hacer su oficio. A mí me envían, yo vengo a dar mi parte. Tú debes estar en tu oficio. Tus patos son mi presa. Haz que caigan en mi red, o al golpe de mi flecha.

Sigue la pista al ave: es un ánade del dios. Yo con mi flecha de obsidiana hallo mi placer.

La mayor importancia de este poema es que en él se puede rastrear la forma de la lengua antigua. *Chichimeca* llaman el anotador y los que vienen más tarde. ¿Es posible que ayude a la enigmática identificación de esta enigmática lengua? Dejaré la respuesta a los peritos.